Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 24 de Setiembre de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.492

Higiene en las aldeas.

Hace tan poco tiempo que los Gobiernos, las autoridades provinciales y municipales se ocupan con algún interés de lo que á la higiene pública se refiere, que no son de extrañar las quejas que por todas partes se escuchan, ni las dificulta desgravísimas con que se tropieza á cada paso para acallarlas, poniendo remedio à los muchos males que nos rodean.

Muy contadas son las poblaciones de Europa en las que un higienista, por poco escrupuloso que fuera, podria quedar satisfecho, examinando las viviendas, las alcantarillas, la limpieza de las calles y, sobre todo, los establecimientos de venta de sustancias alimenticias.

Pero el que en todo el mundo exista un relativo atraso en tan vital asunto ¿justificarà nunca el triste extremo á que rayamos en España? ¿Deberemos callar nosotros, por que otros pueblos se quejan á pesar de encontrarse á mayor altura en estas y otras materias también de utilidad general?

No, seguramente.

Es preciso, para que los peligros se conjuren, para que los males se eviten y el daño no se sostenga y perpetúe, que lo hagamos patente, que se conozca por todo el mundo para que todos lo toquen y procuren contribuir á librarnos de él en el más breve plazo y en la mejor forma posible.

Cada indivíduo puede y debe contribuir al bienestar general en la medida de sus fuerzas, y cuando estas van dirigidas por el claro conocimiento de las cosas, alcanzan resultados verdaderamente prodigiosos.

El hábito de examinar los sucesos sin penetrar en su fondo, nos conduce en muchas ocasiones à errores gravísimos, y en este número debe contarse, tal vez en primer lugar, la equivocada idea y muy extendida, de que los niños se crian mejor en los pueblos pequeños y en el campo, que en las grandes poblaciones.

Una ojeada, por muy superficial que sea, á la higiene de nuestros pueblos y aldeas y de las viviendas de las casas de campo, permitirà pronto apreciar cuán inverosímil es la existencia y la salud de las criaturas en semejantes condiciones.

Y, sin embargo, los chiquillos que encontramos en el campo, en los caminos y en las afueras de los pueblos estan gordos y colorados.

¿Cómo esplicarse, con malos alimentos, peores ropas, durmiendo en tugurios sin aire ni luz, entre inmundicias y animales domésticos, cómo esplicarse, repetimos, al lado de tantas y tan culminantes transgresiones de los preceptos higiénicos, el hecho indiscutible y paradógico de aquellos mofletudos y panzones pequeñuelos que á cada instante os asaltan, apedreandoos ó pidiendoos cevillas, papel de fumar ó dinero en los caminos ó caseríos por donde pasais? ¿Como comprender aquellos colores de rosa, aquellas carnes apretadas, al ver el miserable hogar que los aloja y estudiando el exigno valor nutritivo de las frutas y verduras de que aquellas criaturas se alimentan?

Nada aparentemente más dificil; nada, sin embargo, más sencillo en realidad.

Esos roblecillos, cuyas fuerzas y agilidad envidiais y cuya vida y salud os sorprenden tanto, son el 10 por 100 de los que deberiais encontrar. Cada uno de ellos tiene poblado de hermanos el cementerio más próximo, repleto de los infelices que no han podido resistir las innumerables violencias, los horrores por que han pasado los organismos vigorosos de los que veis para llegar hasta la edad en que se bastan ya à si mismos.

No; no lo hace todo el aire puro, el aroma embalsamado de las plantas que tan bonitamente ensalzan los poetas, desde sus estrechas cuanto esteriles buhardillas; no bastan el sol y los árboles, harto escasos en muchos territorios de esta tan á menudo llamada *fértil* región del mundo, que habitamos. Es preciso cuidar tambien de que nuestras aldeanas se vistan y alimenten, descansen y habiten, durante el embarazo y la lactancia, en mejores condiciones de las que hoy tienen por regla general, si no queremos que dentro de poco sea España un pueblo de enfermos ó falten brazos para labrar nuestras tierras ó mover las pocas máquinas que de otros pueblos más activos y menos suicidas nos vienen.

La higiene en las grandes capitales es indispensable; la higiene entre los habitantes de un pueblo medianamente culto es una necesidad imperiosa y, como tal, se impone por si misma; pero en las aldeas y en el campo es hasta ahora un mito; nadie cree que alli sea necesaria, y si no se piensa en ello, llegará día en que la población rural desaparezca y con ella el más poderoso orígen de la riqueza nacional.

Doctor B. AVILÉS.

La superficie de Africa.

Según se expresa Mr. A. J. Wanters en en su artículo «La partage de la' Afrique», publicado en *Le Monument geographique*, la superficie africana repartida entre las potencias europeas, es la siguiente:

	Kilómetros cuadrados.
Francia.	5.956.914
Inglaterra.	4.170.000
Alemania	2.720.000
Bélgica.	2.491.000
Portugal.	2.264.945
Turquía.	1.000.000
Italia.	935.000
España.	519.280

Dicha cifra de 519.280 kilómettos cuadrados está representada por los presidios de Ceuta, Melilla, Peñón de la Gomera y Alhucemas y las islas Chafarinas en el Mediterráneo; los pequeños territorios alrededor del primero y enfrente del segundo; las islas Canarias; la costa de Santa Cruz de Mar Pequeña, enfrente de ellas; las islas del golfo de Guinea, à saber: Fernando Poo, Annobón, Corisco, Elobey grande y Elobey chico, y las posesiones del río Muni, en la costa que las enfrenta.

Santa Isabel, capital de Fernando Poo, es la residencia del gobernador general de las posesiones del golfo de Guinea, y en el Elobey chico, reside el gobernador de los territorios de Tierra Firme y tiene asiento la factoría de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

Las posesiones del río Muni comprenden desde la desembocadura del río Campo (límite de los territorios alemanes), hasta el cabo Entoiras (límite de las verdaderas posesiones francesas). Se extienden hasta 950 kilómetros al interior, en sentido de O. á E.

A tan exiguas proporciones han venido á quedar reducidas la antigua y respetada preponderancia de España en el continente africano.

El antiguo dominio de Aragón en Argel y Túnez ha sido reemplazado por el de Francia; el incontestable derecho que tenemos al territorio de Marruecos, conquistado y perdido varias veces, y ocupado por nuestras armas en épocas distintas, se vé hoy quebrantado por las intrigas de Inglaterra, Francia y Alemania, que acechan una oportunidad de suplantarnos; en el golfo de Guinea se encuentra España entre las influencias opuestas de Alemania y Francia, y esta última estudia los medios de despejarla de aquel dilatado y fértil territorio, que nos ofrece un extenso campo de colonización, que haremos valer en su día.

Debemos fijarnos principalmente en el Imperio de Marruecos, presa codiciada por Inglaterra Alemania y Francia, que tienen allí agentes é inteligencias; ninguna de ellas cuenta, como España, las condiciones favorables de inmediación, conocimiento de la localidad, antiguas y frecuentes relaciones de comercio, un servicio fijo de correos marítimos y la influencia moral que entraña la educación que allí damos, la Religión cristiana que sostenemos con feliz éxito y los precedentes históricos que, reivindicados, no prescriben nunca.

Marruecos, tarde ó temprano, perderá su dudosa independencia; el estado constante de anarquía en que se encuentra, impide que se levante allí un Gobierno ilustrado y estable; el órden y la prosperidad han de llegarle, por tanto del exterior, porque, á semejanza de Turquía, Marruecos es hoy un cadáver galvanizado, sin iniciativa y sin aspiracionos, y condenado á sufrir la dominación de un Gobierno fuerte que se haga dueño de su territorio.

CARTA DEL PÁRROCO DE CONSUEGRA.

Su Ema. Rvdma. el señor Cardenal Monescillo, ha recibido la siguente carta del señor cura de Consuegra, contestando á la que dicho Prelado le remitió pidiéndole noticias de lo ocurrido en aquel desdichado pueblo.

Hé aquí la carta:

Parroquia de Santa María la Mayor, 18 setiembre 1891—Consuegra.

Emmo. y Rvdmo. señor Cardenal Monescillo y Viso:

Afectado profundamente con las innumerables desgracias ocasionadas en esta población, el párroco, septuagenario, no puede menos de agradecer la fina atención de V. E., á quien tiene el gusto de conocer desde el año de 1846, en cuyo concurso de Toledo ejercitó primera lección en compañía de otro hermano que falleció hace ya años.

Todo cuanto pudiera decir es nulo comparado con la realidad. Van sepultados en el cementerio de mi parroquia más de 300 cadáveres; se calculan las víctimas en más de 2.000 personas, segun los datos estadísticos que se van realizando.

El que suscribe, con sus 70 años de edad, para salvarse, habiendo mas de tres metros de agua en las casa rectoral, tuvo que nadar y salir en paños menores á refugiarse en casa de la doméstica, donde continúa vi-

UNA EMINENCIA

(Con H.)

En la villa de R..... una de las de mayor importancia de la provincia de G....., vive un caballero quien, à pesar de sus años, tiene un carácter jovial, franco y decidor que le granjea las simpatías de toda persona ilustrada y buena, pobre ó rica; la circunstancias de ser hijo de una gran ciudad y haber viajado mucho, hace que tenga numerosas y distinguidas relaciones y que las de entre ellas, que por casualidad ó con intencion determinada, pasan ó permanecen en la villa de R..... por algun tiempo, conviertan su casa en un centro de ameno solaz, prescindiendo de cafés, bailes, casinos y, en una palabra, de todas aquellas distracciones que existen en los pueblos, muy buenas para los naturales del pais y para aquella clase de forasteros que durante el invierno no pueden asistir á los teatros y pasatiempos de las grandes capitales.

Era una noche de este último verano, noche de aquellas en que el calor se dejaba sentir con toda su asfixiante crueldad. Como de costumbre, la casa de nuestro amigo estaba invadida por una parte de sus cotidianos contertulios, y bien sea por efecto del calor ó porque faltaban algunos amigos á causa de lijeras indisposiciones, lo cierto es que ni se bailaba ni se jugaba á charadas ó á prendas, ni se hacía música, ni, en una palabra, reinaba allí la animacion acostumbrada.

De pronto fué anunciada una nueva visita, la de los señores S. C. y G., con otros dos amigos. Inmediatamente fueron introducidos y presentados á la reunion quedando desde luego unidos por el estrecho lazo que une siempre á las personas de talento y buena educacion; los acompañantes del señor S. C., eminente poeta ausetano, y del señor G., notable escritor catalanista, eran: uno de ellos, escelente músico compositor, y el otro desempeña en propiedad una importante cátedra en Madrid; los cuatro venian de la villa de M.... en donde habian ejercido el cargo del jurado en un Certámen literario que acababa de tener efecto.

En un abrir y cerrar de ojos quedó organizada una velada artístico-literaria, simulteando con el canto escojidas piezas á piano, violin, violoncello, armonium, mandolina y arpa, intercalando la música con el recitado de bellas poesías. Se intentó poner fin á la velada cuando el reloj de la Parroquia hacía media hora que habia dado la una, pero se le ocurrió á uno de los concurrentes contar una anécdota que fué muy aplaudida, y ya no hubo medio de resistir al cosquilleo que sentían todos por oir relatar otras; tuvo cada uno que esplicar la suya, tocándole bien pronto el turno al catedrático de la Córte, espresàndose poco más ó menos en los siguientes términos: «Voy á referir á Vds., cómo acabo de descubrir una *eminencia* viviendo muy lejos de estas tierras, y Vds. teniéndola tan cerca, no lo han sabido apreciar.

Esta especie de exordio, llamó, como era natural, la atencion de todos. ¿Una *eminencia*? Nos preguntàbamos simultáneamente con la vista. De momento supusimos se trataba de alguno de los picos de las montañas que nos rodean, pero luego continuó el Catedrático diciendo: «Se trata nada menos que del maestro que tienen Vds. de primeras letras, el señor G...» A los que conocíamos al tal maestro y solo le teníamos por un *tonto presumido*, nos causó profunda estrañeza el calificativo de *eminencia* en boca de un señor Catedrático, asi es que redoblamos nuestra atencion y esperamos con ansiedad infantil la continuacion del relato, que fué así:

«Hace algunos años, no muchos, fuí nombrado miembro del tribunal de unas oposiciones para llenar una importante plaza del profesorado en Palma de Mallorca; era el señor G..... uno de los contendientes y de mí, como de los compañeros de tribunal, recabó, antes de entrar en liza, el número uno de la terna, supuesto que era el más sàbio de entre sus treinta y pico adversarios á quienes no conocía ni de vista, y el único á quien podía llamársele profundo matemático. Mi contestacion fué idéntica en el fondo á la de mis compañeros de Tribunal: *quede V. tranquilo, pues se hará justicia*. Llegado el ejercicio de lo que él llama *matemáticas* y que en realidad no es más que *lijeros elementos de aritmética*, pudimos convencernos hasta la evidencia de que sumaba, restaba, multiplicaba y dividía bien; que la teoría de las fracciones se le indijestaba y que el terreno de las progresiones, màximo común divisor y otras operaciones de aritmética elemental, le era del todo desconocido.»

«Dijo, además, que era un gran geógrafo y un gran pendolista, pero esto no pudo justificarse entonces, porque desapareció del palenque y no le vimos màs, continuando las oposiciones sin hombre de tan valía y de *tantas recomendaciones*. Hará cosa de un año me hallaba en el Minis-

viendo de caridad, que, á Dios mil gracias, es muy grande; de todos los pueblos, hasta de diez leguas, acuden con víveres, y gracias á esto se pueden socorrer tantas calamidades, pues han desaparecido más de 500 casas, algunas con todos sus habitantes. Antes de ayer tarde se estrajeron de las ruinas de una casa 28 cadáveres. Hay mucha tropa y sanitarios, y hasta enterradores de Toledo llegaron siete, que ausilian muchísimo.

Cansado estoy de subir y bajar á ver las autoridades que vienen, pero que no pernoctan y se van á Madridejos y otros pueblos. Esta mañana se han marchado el señor ministro de Fomento, algunos senadores, el gobernador de la provincia, alcaldes de Toledo, etc. etc.

Dispense Vuestra Eminencia y tenga piedad de este infeliz que solo ha salvado la vida y se pone incondicionalmente á sus órdenes y besa su sagrada púrpura y anillo pastoral, encomendándose á sus oraciones como su más atento seguro servidor y capellan, —*Manuel Leoncio Montero*.

—

El señor Cardenal ha proveido ya lo necesario para el socorro del anciano cura de Consuegra.

Noticias locales y generales

Un periódico librepensador que se publica en S. Feliu de Guixols, llama *mamarracho* á otro de esta ciudad por haber emitido un concepto respecto á los librepensadores.

Nada, que esto es una *bugaderia* y hay que retirarse un poco más para evitar nos alcance el fango.

—Entre los héroes de Consuegra, ocupan casi el primer lugar los Franciscanos de aquel convento quienes, segun los periódicos más enemigos de las comunidades relijiosas, han llevado à cabo actos maravillosos de temeridad.

Lo consignamos con gusto.

—Dícese que en los primeros días del próximo Octubre, regresará á Madrid S. M. la Reina D.ª Maria Cristina con la real familia.

—Noticias de Cádiz participan, que el 20 del actual desencarriló un tren entre las estaciones de Cabezas y Lebrija.

La máquina quedó á diez metros de distancia de la vía, quedando destrozados doce wagones.

El jefe del tren resultó con heridas gravísimas.

Tambien está gravemente herido en una pierna un lampistero que iba en el tren como viajero el cual, según los últimos telégramas, parece ha muerto.

Otros viajeros tienen heridas leves.

Dos médicos que viajaban en el tren descarrilado, han prestado sus ausilios á los heridos.

—El Ayuntamiento de Puigcerdà ha acordado subastar el aprovechamiento de pastos del monte Saltegat por la cantidad de 2.200 pesetas.

Se entiende que el arriendo será por durante el próximo año forestal.

—En la iglesia de la Trinidad de Lóndres, y á presencia del Príncipe de Gales, se celebró con pompa, el lúnes pasado, el matrimonio del Conde Dudley, miembro de la primera nobleza inglesa, con miss Raquel Gurney, hija adoptiva de los Duques de Redford.

El número de regalos que los recién casados han recibido, pasa de trescientos, contándose entre ellos los de muchos miembros de la familia real inglesa y de lo màs granado de aquella sociedad.

Una relacion de ellos sería demasiado larga, pero no podemos por menos de hacer mencion de los del novio, para envidia de nuestras compatriotas que se encuentran próximas á verse en este caso, y *estímulo* de sus novios.

Los regalos hechos por lord Dudley á la que ya es su esposa, consisten en tres margaritas de perlas y brillantes, un gran alfiler de brillantes en forma de cola de pavo real, una diadema de brillantes y rubíes, con collar; dos pulseras y anillo de lo mismo, otra diadema de estrellas de brillantes, una doble *riviere* de briliantes, dos broches de brillantes y turquesas, tres colgantes de esmeraldas, perlas y brillantes, y aretes y anillo de grandes esmeraldas.

—Escriben de Orgaña á *La Voz del Pirineo*, que la inspeccion facultativa ha girado su visita à las obras de aquella carretera que, según se cree, ya no tendràn que suspenderse, de modo que terminada la construccion de los puentes que faltan desde dicha villa á Seo de Urgel, podrá abrirse al público aquel importante trozo de carretera.

—Se encuentra en Rosas, acompañado de su familia, en donde permanecerá pocos dias, D. Luis Pellicer, escelente dibujante catalán.

—De un periódico republicano librepensador de San Feliu de Guixols:

> Según un señor *Incógnito*, de *La Lucha* de Gerona —bien pudiera ser el término *incógnito* de la ecuacion del Dr. Reig—nadie hace caso de lo que dice nuestro ilustre y honrado jefe Sr. Pi y Margall.
>
> Vamos, hay ciertos monárquicos que son capaces de desmentir hasta su propia existencia.
>
> Cualquier dia nos dirán que no tienen sentido común y no tendremos otro remedio que creerlo.

Y nos igualaremos à usted, compañero, porque ese modo de raciocinar y combatir asertos históricos y nada ofensivos para nadie, no acusa mucha perspicacia ni majín.

Por lo demás, si no conoce V. á *Incógnito* peor para V., porque ese pseudómino es uno de los màs conocidos en la república literaria de nuestros días, y su desconocimiento supone lo mucho que V. se ocupa de política y de literatura.

Y pasemos adelante.

—Hoy, dia de las Mercedes se celebrará, segun tenemos ya anunciado, en el balneario de dicho nombre, una brillante fiesta en honor á la augusta Madre de Dios patrona de dicho establecimiento. Habrá funciones relijiosas en las que tomarán parte varios Párrocos del Ampurdan secundados por la orquesta de *Pep de Figueras;* se bailarán sardanas llargas por la tarde, tendrá lugar un baile de sociedad por la noche en los salones del edificio y durante la misma noche se alumbrarán el parque y alameda.

Este es el primer año que allí se celebra el dia de las Mercedes.

—¿Qué hay de una causa que se dice se está incoando ó se va á instar para que se incoe contra el Ayuntamiento por los propietarios de la fábrica de papel *La Aurora*, por haberse establecido el alumbrado eléctrico en las afueras de la ciudad?

Si esto es cierto ¿habrá quien nos ilustre acerca del particular?

—Tenemos una carta de Borrasá, diciéndonos no ser cierta la noticia que dimos, tomándola de *La Concentración*, de que se iba á celebrar la fiesta mayor de aquel pueblo los dias 3 y 4 del próximo Octubre. Nos dice el firmante, que es una persona de mucho respeto de aquel vecindario, que escepto unos cuantos, la casi totalidad de los vecinos se oponen á semejante pretensión y que, escepto el Ayuntamiento, todos los vecinos celebrarán la fiesta los dias 30 de Noviembre y primero de Diciembre como se ha venido haciendo desde tiempo inmemorial.

Queda complacido el amigo que nos pide esta aclaracion.

—Dicen de Roma que, alarmado el Pontífice por el terrible incremento que va tomando en todas partes la manía de los desafíos, ha acordado dirigir á todos los católicos del orbe una Encíclica recordándoles que la Iglesia castiga con la excomunion á los duelistas.

Dentro de pocos dias quedará redactado aquel documento pontificio y la órden de que sea leido en el púlpito de todas las iglesias católicas del mundo, y muy especialmente en las de Francia.

—Ayer tarde circuló la noticia de que un soldado de la guarnicion habia herido gravemente à un chico de catorce años que, con varios se burlaba de él y de otros tres soldados que le acompañaban por la Dehesa.

Procuramos indagar la verdad de lo ocurrido y supimos que, al pasar dichos soldados por el paseo, un grupo de mozalvetes se les burlaron y uno de los soldados, no pudiéndoles darles alcance, les arrojó la bayoneta que fué á dar en la espalda de uno de ellos produciéndole una contusion sin gravedad alguna al parecer.

La version que corrió como un relámpago, llevó la alarma à la familia del contuso cuya madre, viuda por cierto, recibió el susto que puede imajinarse el lector.

—No partió para Barcelona antes de ayer tarde el Inspector de comunicaciones, como dijimos ayer, pues obligado por las atenciones del servicio tuvo que demorar la salida hasta el mixto de ayer tarde. Dicho funcionario, que fué despedido en la Estación por el personal de correos y telégrafos, ha marchado altamente satisfecho del buen estado de los servicios en ambas secciones del cuerpo de comunicaciones, asi como del órden y buena administración de las oficinas.

—Dicen de Londres, que en el condado de Essex han tenido que abandonarse las operaciones de recolección de las cosechas por causa de las pertinaces lluvias que amenazan convertir aquellos campos en pantanos. Los trigos se pudren en ciertos puntos, debido al exceso de humedad.

—Hemos oido decir, que el Ajente de negocios D. José Pinet ha pedido al Ayuntamiento se le conceda el Teatro Principal durante la temporada de férias, para dár en el veinte funciones del género lírico.

Hemos oido tambien decir, que aunque las subastas de arrendamiento han resultado desiertas, las condiciones del señor Pinet son ventajosas. No las conocemos; solo sabemos que ofrece los productos de una función para beneficencia.

—Telegrafían de Argel que Ali-Ould-Chirck, uno de los bandidos que detuvieron en 30 de octubre de 1890 el correo de Nemours matando al conductor Pablo, acaba de ser capturado por un árabe que le asesinó y cortó la cabeza para presentarla á la Agencia árabe establecida en Marnia y recibir los 1.500 francos ofrecidos al que entregara muerto ó vivo al criminal. Reconocido éste, se pagó inmediatamente la expresada suma al portador de la cabeza del bandido.

—Ayer se recibieron en esta Seccion principal de correos varios nombramientos en propiedad, de otros tantos Carteros y Peatones que venian prestando el servicio con carácter de interinos.

—El consejo regional federalista de Cataluña, celebrará la sesión extraordinaria correspondiente al actual trimestre, en la ciudad de Tarragona, el próximo domingo 27, y con tal motivo sus correligionarios de aquella provincia preparan varios festejos en su obsequio.

Para asistir á las sesiones, salió ayer de Figueras el señor Vallés y Ribot.

---

terio de Fomento á la sazon que uno de sus empleados tenia en la mano una carta que leia con desprecio marcado; fuí curioso é indiscreto deseando saber de que se trataba, y era de un maestro que pretendía fuera *declarada de texto* una Geografía suya, en la que deja para lo último toda la parte astronómica (esto en cuanto al orden) y tuvo tan mal acierto en el copiar de otros autores, que hasta los errores de imprenta que hay en ellos, los traslaba allí de buena fé. Entregóme el funcionario la Geografía cuajada de disparates de á fólio, y cual no seria mi sorpresa al ver estampada al pié la firma del señor G....., que tan notable matemático, geógrafo y pendolista me habia dicho que era.»

«En mi afan de visitarlo todo, he ido hoy á la escuela municipal; entré primero en la clase de pàrvulos y no pude menos de quedar sorprendido al ver que las pobres criaturas debian aprender á escribir en papel blanco y sin caidos; al manifestar mi sorpresa al encargado de la referida clase, contestó que era un sistema especial del maestro. No quise ver más é iba á retirarme, pues me dejaba más que satisfecho lo visto, y el clamoreo de doscientas voces infantiles que sin cesar hablaban desesperadamente durante la clase, cuando un ruido espantoso nos sobrecojió á mí y al acompañante.»

—«No se asuste V. me dijo este, es la hora de salida, vá V. á ver que bien educados están los niños aquí. ¡Oh! Tenemos un gran maestro.»

«Efectivamente: por poco nos atropellan cien veces; los unos salian de clase fumando, otros cantando canciones nada amigas de la moral, todos berreando á más y mejor y ninguno saludando como la buena educacion ordena. Me acerqué á un grupo de los mayorcitos que estaba menos revoltoso que los demás, y con ayuda de mi guía pude dirijirles algunas preguntas; vine en conocimiento de que habian terminado la primera enseñanza é iban á ingresar en la segunda; al màs aventajado le pregunté cuantas provincias tenia España, y me contestó *que esto no se lo habia enseñado el maestro;* miré su cartapacio y no me atrevo á decir lo que ví, pero como averiguase que el sábio maestro era el señor G..., me convencí de que era tan gran pendolista como geógrafo y matemàtico.»

Otra carcajada de los circunstantes interrumpió al orador, quien manifestó no haber concluido aun y continuó.

«Hemos estado en el Casino y apenas entrados nos han herido los oidos algunos ternos de carretero soez; hemos tomado posesión de una mesa de mármol, y ha venido á nosotros un hombre con la gorra puesta, arremangado, en mangas de camisa, y en el tono más familiar del mundo, nos ha preguntado: *¿A que quieren Vds. jugar?* Ante tal exabrupto nos hemos fijado algo más, y hemos visto que en una mesa eran siete que jugaban al burro à dos pesetas, en otra se jugaba al tresillo á dos reales el tanto, en otra se jugaba á la malilla y en otras dos á la *barrotada* y en todas ellas campeaba el aguardiente y alguno que otro licor.»

«A tal aspecto, preguntamos modestamente si habría café y se nos dijo que sí. Trajeron cuatro tazas algo enemistadas con el significado de la palabra limpieza, y nos sirvieron un brebaje de color casi negro que no pudimos sorber y pagamos como á bueno.»

«El local del Casino en que nos hemos instalado, es una sala grande y espaciosa, decorada hasta con lujo pero del peor gusto. Junto al mostrador hay una puerta por la que con frecuencia hemos observado entraban y salían algunos personajes; quizás haya allí otro departamento más... más.... conforme, nos dijimos, y efectivamente: allí había una mesa con tapete verde, donde se estaba jugando al monte por todo lo alto.»

«Quién és, pregunté al salir, el Presidente de una sociedad como esta, que tiene edificio propio y en el que se sirve tan mal, se habla peor y se juega descaradamente à toda clase de juegos prohibidos?»

«Aunque supongo que lo habrán ustedes adivinado, debo añadir que me contestaron con mucho aplomo: el señor G..., quien ha sabido animarlo como acaban ustedes de ver.»

Al llegar aquí, ya no fué risa, fué un verdadero terremoto de carjadas. Todos los circunstantes conocían de vista al señor G... y à todos les había llamado la atención su manera ridícula de vestir y presentarse, con sus pretensiones de elegante. Ese *infeliz* maestro quedaba fotografiado, de cuerpo entero. El catedrático vá, según dijo, á publicar una novelita á lo Paul de Kock, tomando como héroe al señor G... de quien supo aquella misma noche, que pronunciaba discursos, pretendía escribir en periódicos, hacía fotografías, junto con otros detalles que podría ver el curioso lector en su dia. Por supuesto que no le llamará por su nombre, porque el tal señor es muy susceptible, y sería capaz de creerse muy superior á todos por haber merecido el honor de ser el hazme reir de la humanidad entera, así como ahora lo es tan solo de las personas de criterio que le han tratado algo.

Así se pasó hasta las tres de la madrugada una noche, comenzada con poca alegría y acabada doliendo à todos los circunstantes hasta las médulas á fuerza de reir. No la olvidaremos cuantos tuvimos el gusto de asistir á ella.

Xavier.

—Se ha ordenado la busca y captura del desertor del Rejimiento de San Quintin Juan Abelli Mangramé.

—Habiéndose declarado nulas las elecciones municipales celebradas en Mayo último en Garrigolas, el señor Gobernador civil ha dispuesto convocar para el dia cuatro del próximo Octubre á elección parcial de renovación de Concejales, el ocho para celebrar el escrutinio y el diez para la toma de posesión de los electos.

—La Comisión provincial ha resuelto señalar el dia 29 del actual, para la recepción en Caja de los mozos que falten para completar cupos; los prófugos que se acojan á la ley de indulto y los que se hallen en descubierto de la revisión de sus exenciones, así como para resolver las incidencias de quintas que se hallen pendientes.

—En el tren ascendente de ayer tarde, salió para Barcelona nuestro particular amigo el señor Marqués de Camps, presidente de la Diputación provincial.

CANTARES

A la monina Isabelita Torralva López.

En tu célico jardin
hay una flor marchitada:
Dicen que ha muerto la pobre
del calor de tu mirada.

No me niegues tu sonrisa
porque me voy á morir,
y eso será niña un crimen
que no debes consentir.

No mires más á Manuel
porque yo soy muy celoso,
y creo que no me quieres
cuando tú miras á otro.

Digo yo para mi mismo
cuando la alborada sale;
Ya se levanta mi niña
á lucir su hermoso talle.

Cada lágrima que surca
tus mejillas de coral,
un año más aminora
mi existencia temporal.

Ramiro Alegre Garcés.

Chelva (Valencia).

Sofisticaciones en el pan.

Hé aquí los procedimientos que permiten reconocer los fraudes en panaderías:

El *alumbre*, sulfato doble de alúmina y potasa, es empleado por los panaderos pará blanquear el pan preparado con harinas averiadas por la accion del calor. Ayudando esta misma sustancia á levantar la pasta, permite introducir más agua en la harina y aumentar así, económicamente, el peso del panecillo.

Si el alumbre absorbido fuese inofensivo, todavía nos podríamos consolar de tal artificio; pero, por desgracia, es un veneno irritante, y la higiene tiene el deber de descubrirle allí donde se encuentre.

Nada más fácil que esto. Para reconocerle se toma un trozo de pan sospechoso y se remoja en agua, á la que se ha añadido una pequeña cantidad de tintura de campeche. Si hay alumbre en el pan, la disolucion tomarà una hermosa tinta púrpura,

El *sulfato de zinc* y el *sulfato de cobre* obran de igual manera sobre el pan, blanqueando la miga y haciendo tomar á la corteza un color dorado, con una coccion menor, es decir, con menos evaporacion de agua, y, por tanto, con mayor rendimiento comercial.

Pero estos dos cuerpos son todavía más tóxicos que el alumbre; hé aquí el medio aconsejado por Miguel Levy para reconocer este fraude.

Consiste en sumergir una rebanada del pan que se desea analizar en una disolución acuosa de ferrocinato potásico. En presencia del sulfato de cobre, el pan y el liquido tomarán un tinte color de rosa ó rojo, segun la cantidad del veneno, apareciendo tal coloración aun cuando no existan más de 11 miligramos de la sal de cobre.

La série de intoxicaciones posibles no termina aquí. Despues de haber dado á los panes, preparados con harinas averiadas, hermoso aspecto con ayuda del alumbre, de haber hecho esponjar el pan y retenido el agua en su miga con las sales de cobre, quedaba por encontrar un medio de retardar su endurecimiento.

Este servicio se ha confiado á las sales amoniacales; pero tal artificio es igualmente fácil de descubrir. Basta mojar rebanadas delgadas del pan ó rociar una sopa sospechosa con una solución concentrada de potasa ó sosa càustica; se produce un desprendimiento de amoníaco muy sensible al olfato y que se hace sensible a la vista por los vapores blancos que se forman al contacto de una varrilla de vidrio impregnada de ácido acético.

Las inundaciones.

Madrid, 22.— Ha salido el señor Silvela en dirección á Almería, para estudiar la extension de la cátastrofe; despues irá á Consuegra para verificar lo propio.

Le han despedido en la estacion varios ministros y los altos funcionarios del ministerio de la Gobernacion.

Aun no se ha puesto en claro el número de cadáveres que han sido enterrados en Consuegra, aun que se sabe que pasan de 800.

Continuá la sus cricion á favor de los inundados en gran número de pueblos.

En Consuegra se ha instalado un campamento que puede albergar á mas de 400 de aquellos habitantes; además se tienen víveres y casi se consideran terminados los enterramientos.

Puede considerarse terminada la estraccion de cadáveres en Consuegra, pues sólo se encuentra uno ó dos diarios.

Sigue ignorándose el número exacto de víctimas.

El intendente de Palacio ha dicho á doña Cristina que aquellas ascienden á 3,000.

El señor Castel ha visitado hoy Camuñas y Villafranca para determinar las pérdidas experimentadas. Regresará á esta capital. Consuegra está saneada. Se ha abierto allí un hospital al que han acudido pocos enfermos. Parece asegurada la salud pública.

El colegio de Abogados de Madrid adoptará dos huérfanos de Consuegra, dándoles educacion y una carrera. La prensa lleva remitidos á dicho pueblo seis wagones con efectos.

San Sebastian 22.—El delegado régio, señor Moreno, ha dado cuenta á la Regente de su mision desempeñada en Consuegra, manifestando que urgen medidas higiénicas para evitar que peligre la salud.

Desgracias en los ferro-carriles.

Según las últimas estadísticas, Francia es el país de Europa donde han ocurrido más accidentes de ferrocarrlles, y donde el número de personas muertas, en proporción al de viajeros, es mayor que en ningún otro pais de Europa, según demuestran los datos siguientes:

Francia un viajero muerto por cada 1.965.554.
Inglaterra, uno por cada 5.526.282.
Bélgica, uno por 8.861.701.
Prusia, uno por 21.411.402.

La única nación que ha superado á Francia en este punto es los Estados Unidos, donde ha muerto un viajero por 1.542.510.

De donde resulta que en las líneas francesas encuentran la muerte los viajeros en número tres veces mayor que en Inglaterra, más de cuatro veces que en Bélgica y once veces más que en Prusia.

Si la estadística es exacta, lo que indudablemente resulta es que no es tan fiero el leon como la gente lo pinta, y que, dado el número extraordinario de viajeros que transportan las líneas férreas de Europa, la proporción de accidentes desgraciados es verderamente insignificante.

Miremos, pues, como consuelo, el asunto bajo este punto de vista cuando tengamos noticia de accidentes como los recientes de Saint-Mandé y Suiza, y los ocurridos estos días en nuestras líneas.

Adelantos eléctricos.

En la actualidad se celebra en Francfort una notabilísima Exposición de electricidad.

El problema más importante que en ella se presentaba, y cuya resolución aguardaban con ansiedad los electricistas más eminentes del globo, era la trasmisión de fuerza eléctrica desde Lauffen, sobre el Neckar, á quella ciudad, ó sea una distancia de 175 kilómetros, aprovechando las aguas del río.

El ploblema parece resuelto, y como las potencias que habrán de usarse serán de 12.500 á 25,000 *volts*, se han tomado todo género de precauciones para evitar los accidentes á que podrian dar lugar corrientes tan poderosas.

Los transformadores, tanto en Lauffen como en Francfort, están colocados en edificios á los cuales el público no puede tener acceso. Los cables irán á lo largo de la línea férrea, y, finalmente, en las dos estaciones de término habrá aparatos que indiquen cualquier irregularidad, y en caso necesario, corten automáticamente la corriente.

Según personas peritas, la trasmisión de fuerza eléctrica de Lauffen á Franfort, es el expiremento más notable hechó con la electricidad desde que esta fuerza ha sido puesta al servicio de la humanidad.

Distracciones.

Llegó un pollo imberbe à una berbería y preguntó al maestro si podia efeitarlo: éste le dijo que no habia inconveniente.

Al efecto, cogió una guitarra y principió á tocar una malagueña; el pollo, admirado le preguntó:

—¿Qué hace V., compadre?

—Esperar que le salga el vello camará.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
N. Sra. de las Mercedes.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

ron desvanecidas por el excesivo amor que sentia.

La lucha era terrible en el corazon de Carlota.

Era débil el solo sentimiento de la virtud para luchar contra la perfidia del amante y la del criado.

Estos tenian además en su apoyo la pasion que dominaba por completo á la infortunada niña.

Llegada la hora, Bernardo introdujo á Eugenio.

El afan de Carlota era inmenso.

Dudaba de que Eugenio volviese á verla.

Ante semejante idea se sentia dispuesta á sacrificarlo todo.

Como era natural, Eugenio justificó con especiosas razones lo justo de su enojo ante una negativa de la que finge sentir una pasion susceptible de los mayores sacrificios.

La defensa de Carlota fué débil, porque no le era ya dado luchar con el hombre cuya sola presencia la desvanecia.

Eugenio entró, pues, en el aposento de Carlota sin la menor resistencia por su parte.

Luego que estuvo en él, fingiendo amoro-

sos transportes principió á tentar los medios de seducirla.

La pobre Carlota, acongojada y confusa, intentó con razones disuadir á Eugenio de sus locos proyectos; pero ¿cómo podian bastar las palabras de Carlota para disuadir al hombre que hacia tanto tiempo habia abrigado contra ella intenciones tan criminales?

Eugenio reiteró sus promesas de matrimonio, encareció la ardiente llama que abrasaba su corazon y redobló los esfuerzos para vencer la obstinada resistencia de su víctima.

Carlota derramaba copiosas lágrimas ante las exigencias de su amante que estaba arrebatado por su ciego frenesí; pero ya hemos dicho que nada era capaz de ablandar el corazon de Eugenio.

¡Por fin la desgraciada Carlota sucumbió en aquella funesta lucha!

XXI.

Apenas se retiró Eugenio, Carlota, considerando lo horrible de la falta cometida, se deshizo en lágrimas y suspiros.

Carlota empezaba á sentir ya los efectos de su horrible falta.

En esta situacion la desventurada Carlota amenazada de la más vergonzosa deshonra, y esperando en vano á su amante para manifestarle su estado, determinó escribirle.

Eugenio recibió esta carta.

«Mi querido Eugenio:

Hace dos semanas que mi amor no tiene el consuelo de hablarte ni de verte siquiera.

¿Qué motivo puede motivar este tu retraimiento?

¡Cómo ha menguado tu solicitud conmigo!

¡Quién me dijera, hace muy poco tiempo, que tan pronto habia de ser objeto de tu indiferencia!

¿Te cansa por ventura mi amor?

¡Triste de mí!

¡En el estado en que encuentro no faltaba para mi desventura sino tu abandono!

Pero esto me parece imposible.

Seria una crueldad que no puedo creer quepa en tu corazon de hombre honrado y caballero.

Yo prefiero creer que algun motivo grave,

— 539 —

El silencio de Eugenio empezó á infundir sospechas á Carlota, y las lágrimas eran el único medio que tenia de calmar su desdicha.

No tenia valor para ello,

Y sin embargo, la incertidumbre en que vivia Carlota la obligaba á romper el silencio.

Al fin decidióse.

Eugenio le contesta que estaba dando los pasos necesarios, y que no le habia hablado de ello porque esperaba para hacerlo que estuviese todo definitivamente arreglado.

Al otro dia ya, Eugenio, escusándose en las obligaciones del servicio, anunció á Carlota la imposibilidad de verse diariamente.

La inesperta Carlota lo creyó así, y apesar de que tamaña noticia le produjo un disgusto, no comprendió nada.

Eugenio ya se habia cansado de la víctima.

Desde aquel dia sus visitas fueron menos frecuentes, y así se pasaron dos meses sin que Carlota creyera en lo inmenso de su desgracia.

Ya habian pasado quince dias del tercer mes, y Carlota no habia visto á Eugenio.

— 538 —

Pero la esperanza de que Eugenio seria su esposo, mitigaba un tanto la vehemencia de su dolor.

Sin embargo, cuando se presentó por la mañana á saludar á su tia, fué necesario que hiciese un esfuerzo para que el rubor de su semblante no denunciase su falta.

En alas de su torpe pasion, Eugenio fué un dia y otro dia á multiplicar los excesos de su ciego y desatentado crímen.

Ya no hablaba á Carlota de matrimonio.

Esta no se atrevia á hablar de ello á Eugenio por temor de que lo achacase á desconfianza.

Temia que ello fuese causa del alejamiento y abandono de su amante.

Y en aquella situacion era preferible la muerte al abandono del único que podia ocultar su deshonra.

XXII.

Interin Carlota guardó silencio respecto a este punto, Eugenio iba todas las noches á verla.

— 535 —

Añadió además que le constaba habia ya practicado algunas diligencias para ello.

Carlota mostró el temor de que Eugenio no volviese.

Bernardo le ofreció ir á verle, en la seguridad de que aquella noche no dejaria de venir si él le hablaba.

Este paso de Carlota era una consecuencia del primero.

Habia entrado en una pendiente resbaladiza.

Y no le era posible detenerse en ella.

La virtud de la pobre niña era combatida por tan diversos medios, que solo un milagro podia impedir que sucumbiese.

Bernardo no tardó en dar cuenta á Eugenio del buen éxito obtenido por su ingeniosa retirada.

El gozo de Eugenio fué infinito.

No le cabia duda de su triunfo.

Cuando Bernardo dijo á Carlota que al fin habia recabado de Eugenio la promesa de acudir aquella noche á la cita, Carlota sintió su corazon henchido de alegría.

Sin embargo, cuando reflexionó sobre ello, asaltaron á Carlota temores y dudas que fue-

95